

NATIVIDAD PERAMOS SOLER

EL PRÉSTAMO EN EL JUDEO-ESPAÑOL
DE TESALÓNICA

*Επετηρίδα Τμήματος Ιταλικής Γλώσσας & Φιλολογίας,
Τόμος III, 22.pdf*

Resumen

Este artículo es un estudio sobre los préstamos lingüísticos y los calcos estructurales que aparecen en el judeo-español de Tesalónica. La presencia de diferentes lenguas en esta región del Mediterráneo oriental a lo largo de la historia –principalmente del griego y del turco– ha influenciado notablemente en esta modalidad del español que se estableció en esta ciudad hace más de 500 años.

PALABRAS CLAVES: Judeo-español, préstamos lingüísticos, lenguas en contacto.

1. Introducción Histórica

El 31 de marzo de 1492 supuso para los judíos de España la fecha que marcó su expulsión. Tras el edicto firmado por los Reyes Católicos, que había sido elaborado por la Inquisición el 20 del mismo mes, se estableció una política antijudía que prohibía la práctica de cualquier religión que no fuera la católica. Se obligaba a los judíos, que no deseasen el bautismo, a abandonar los territorios de la corona castellana y aragonesa.¹

Los puntos de destino fueron diversos: Navarra y Portugal, zonas de donde

1. Entre otros estudios *Vid.* YITZHAK BAER (1981) *Historia de los judíos en la España cristiana*, Madrid: Altalena; Citamos además los estudios de WERNER SÉLLER (1969) *Historia del pueblo judío*, Ed. Omega: Barcelona; SUÁREZ FERNÁNDEZ, L. (1981) *La expulsión de los judíos de España*, Mapfre: Madrid; AMADOR DE LOS RÍOS (1984) *Historia social, política y religiosa de los judíos de España y Portugal*, Madrid: Turner; DÍAZ MAS, P. (1986) *Los sefardíes, historia, lengua y cultura*, Barcelona: Riopiedras; JOSEPH ROTH (1987) *Los Judíos errantes*, Barcelona: Muchnik; MARTA LÓPEZ- IBOR (1990) *Los judíos en España*, Madrid: Anaya; ELIE KEDOURIE (1992) *Los Judíos de España*, Barcelona: Drakontos; VICENT BERNARD (1992) *1492: El año admirable*, Barcelona: Crítica; BEL BRAVO, M. (1992) *Diáspora Sefardí*, Ed. Mapfre: Madrid. JAIME CONTRERAS “La expulsión de los judíos” *Historia* 16, nº 194, 35-52; BEINART, H. (1993) *Los judíos en España*, Mapfre: Madrid; HENRY MÉCHOULAN (1993) *Los judíos de España*, Madrid: Trotta.

serían nuevamente expulsados o los territorios pontificios de Francia, Marruecos, Argel, Túnez o Egipto para desde allí llegar hasta Israel. Los que eligieron Italia como destino se establecieron en Ferrara, Roma y Venecia. Otro destino seguro era Holanda e Inglaterra donde los judíos se convirtieron en comerciantes y miembros destacados de la comunidad. Gracias a la invitación de Bayaceto II (1481-1512) un gran número se estableció en el Imperio Otomano, que por entonces se extendía por la actual Turquía europea y oriental, Grecia, Yugoslavia, Albania y Hungría (E. Kedourie 1992: 176). Tras la ocupación de tierras griegas surgen numerosas comunidades sefardíes en Corfú, Rodas, Tebas, Lárissa, Kavala y Tesalónica donde se asienta un gran número de exiliados de la Península Ibérica.

Antes de la llegada de los sefardíes a Tesalónica tenemos conocimiento de la existencia de una pequeña comunidad, alrededor del 140 a. C., procedentes de la Alejandría de Egipto. Incluso existen datos de la existencia de una comunidad judía asentada ya en el año 52 d.C. en Tesalónica a la que acudió el apóstol San Pablo para predicar en la sinagoga Ets Axaim². Sin embargo, es con la llegada de exiliados expulsados de la Península Ibérica cuando aumentó notablemente la población de Tesalónica entre los siglos XV y XVI y con ella se vio incrementada la economía de la zona. Tenemos constancia de la existencia de los askenazim –hebreos hablantes de yiddish– que se asentaron en este territorio después de los movimientos migratorios de 1376 y que se sumaron a los hebreos huidos de Hungría, Polonia y Austria en el exilio de 1470. Este grupo de hebreo-alemanes se mantuvo alejado de los procedentes de la Península Ibérica. A pesar de que en Tesalónica prevalecía un modelo español y portugués los miembros de esta comunidad prefirieron crear su propia comunidad y sus sinagogas para así mantener su identidad debido principalmente a que su integración supondría la aceptación del sefardí como lengua de comunicación, la participación en las tradiciones sefardíes y en las ceremonias religiosas que implicaban la formación en ladino. Sin embargo la absorción de esta comunidad por parte de los sefardíes no tardó en manifestarse³.

La unidad de la comunidad judía se basa principalmente en la sinagoga,

2. Sobre la presencia de judíos en Tesalónica *vid.* P. ΜΟΛΧΟ (1994) «Η εβραϊκή παρουσία στην Θεσσαλονίκη», *Ο παρατηρητής*, 26-27.

3. Para la historia de los sefardíes de Tesalónica *vid.* J. ΝΕΗΑΜΑ, *Histoire des Israélites de Salonique*, tomos I-II, Tesalónica, 1935; tomos III-IV Tesalónica, 1936; tomo V, Tesalónica, 1959; tomos VI-VII, Salónica, 1978. La obra ha sido recientemente traducida al griego por el departamento de Filología Francesa de la Universidad Aristóteles de Tesalónica. Sobre la vida y etnografía de los sefardíes en Tesalónica *vid.* M. ΜΟΛΧΟ (1950) *Usos y costumbres de los sefardíes de Salónica*, Instituto Arias Montano: Madrid y ΚΩΣΤΑΣ ΚΟΨΙΔΑΣ (1997) *Οι εβραίοι της Θεσσαλονίκης*, Tesalónica.

que junto con los barrios o guetos son el lugar de encuentro; esta es la razón por la que, tras la llegada de los judíos procedentes de la Península Ibérica, se levantan un total de siete sinagogas construidas tras el exilio: Castilla, Catalán, Mallorca, Aragón, Geoush Sefarad («Exilio de España») y las creadas en 1492 y Catalán Xadas, Mayor Seví de Mallorca, las fundadas en el siglo XVI; a éstas hay que añadir las edificadas por otros grupos procedentes de Italia y Portugal, convirtiendo así a Tesalónica en la llamada «Madre de Israel». Tenemos constancia del florecimiento económico que supuso la presencia judía en Tesalónica, destacando en el ámbito del comercio mercantil y de la industria del Imperio Otomano, junto con Venecia y de la industria textil. Sin embargo, hacia el siglo XVI se inicia un proceso de decadencia que se prolongaría hasta el siglo XIX. Otro de los factores determinantes de este declive fue el incendio de Tesalónica del 18 de agosto de 1917⁴ que azotó la ciudad por completo y que supuso la desaparición de los barrios judíos y la emigración de dicha población hacia Palestina y países occidentales.

«Estávamos a la varieté i sintimoz un tiro. Todos s'levantaron. Las muzerez empesaron a gritar. S' empesaron a rempusar i en fin arivimoz afwera.[...] Papá estava empaçente de no ver a un fizo sobre todo ke no savía ande stava. Mos suvimoz a la terasa para vere en ke stava el fwego. El syelo stava entero brazas [...]. A la manyana mos fwemoz a la kaza de la kampanya porke de la siudá no kedó ke una ruína [...] Despwés de doz díaz atornimoz i mozotroz i empesimoz adovar de nuevo toda la kaza para pweder morar⁵.»

La tradición oral sefardí registra en su repertorio relatos y canciones que narran los hechos históricos como fue el incendio de 1917 que marcaron a la población judeo tesalonicense.

«Día de Saba la tadre
la orika dando dos
fuego salyó a l'Agua nueva
a la Torre Blanca quedó»
(Saporta y Beja 1982:318)

Con la 2ª Guerra Mundial la población de judíos descendió de 56.000 habitantes en 1940 a menos de 1.300 en 1959⁶. Se calcula que durante la guerra fueron transportados a campos de concentración 46.091 judíos tesalonenses –un 80% de la comunidad–. La mayoría murió en campos de exterminio. Sólo

-
4. E. PETROULOS (1985) *Salonique l'incendie de 1917*, Barbounakis: Tesalónica y B. ΚΥΡΙΑΖΟΠΟΥΛΟΣ (1980) «Μεγάλη φωτιά της Θεσσαλονίκης», *Θεσσαλονίκη 2300 χρόνια*.
 5. D. BUNIS (1977) «Salonika in flames: The fire of August 18-19, 1917» *Ke xaber?* nº 5-6: 1-12
 6. Datos según el censo de 1940.

regresaron 1950. Carecemos de datos actualizados, pero en el caso de Salónica la población disminuyó enormemente, en los años 60 había unos 1.300 sefardíes, en 1978 sólo 1.100.

Esta realidad histórica de convivencia nos revela la presencia de un pueblo sefardí, que en mayor o en menor grado ha estado expuesto a la influencia de las culturas de su entorno. Esta situación se presta a un hecho lingüístico claro: las lenguas que comparten territorio geográfico acaban por tener afinidades por contacto. Este es el caso del judeo-español en el que el préstamo es reflejo de la influencia lingüística del turco, lengua dominante en aquella época, del griego, en menor medida y del resto de lenguas balcánicas⁷.

2. Estudio de préstamos

El judeo-español es una modalidad de la lengua española que se caracteriza, no sólo por su arcaísmo –debido al aislamiento con respecto al resto de las modalidades del español– sino también por la influencia que han ejercido sobre ella las lenguas que han convivido durante más de cinco siglos en el marco geográfico del Mediterráneo oriental. Esta convivencia entre lenguas y culturas tan dispares como es el caso de la musulmana, ortodoxa y judía facilita una interculturalidad que se ve reflejada en los diferentes niveles del lenguaje. Debido a ésta se da un mayor número de préstamos que se aprecian principalmente en el nivel léxico de una lengua frente al nivel fonológico o gramatical⁸.

Entre este numeroso grupo de términos destacamos los pertenecientes al turco, lengua dominante en aquella época y en menor medida otro grupo de distinciones léxicas al griego. Vidal Sephiha establece que el judeo-español es una lengua de fusión que comprende un numeroso número de préstamos –un 4% pertenecientes al hebreo, un 15% al turco, un 20% al francés, un 1% al griego y un 2% al ladino– con la base del español del siglo xv⁹.

Este estudio pretende acercarse principalmente a los préstamos del turco y del griego hallados en esta modalidad del judeo-español de Tesalónica que, al igual que el resto de las lenguas balcánicas, no ha estado a salvo de la influencia. Términos como *raki*, *mezet* o *meze*, *tufek* son algunos casos que no son sólo préstamos turcos en el judeo-español sino que son comunes al griego

7. Sobre las lenguas en contacto *vid.* C. MONTOLIU (1996) «*Griego, turco, judeo-español: tres lenguas en contacto*» *Erytheia* 17: 280-286.

8. *Vid.* U. WEINREICH (1974) *Lenguas en contacto*, Caracas.

9. *Vid.* V. H. SEPHIHA (1996) «Le judéo-espagnol de l'ex Empire ottoman: musée de cinq cents ans d'histoire. Problématique et programmation» *Ελληνική Διαλεκτολογία*, nº 5: 79-112.

moderno. Esto demuestra, una vez más, la gran influencia del turco en la zona de los Balcanes.

El término **raki** es procedente del turco *rakı* con el significado de «bebida alcohólica a base de extracto de uva». Con respecto a la procedencia del término, es posible que su origen se halle en la forma árabe *araq* «jugo preparado a base de arroz y trigo» o en el indio *arrak* con el sentido de «alcohol de arroz». De este término derivan otras formas como *rakigi* formado con el sufijo /çi/, utilizado en turco para designar profesiones, *rakiçi*: «Otro peche medyo seko [...] ke se uza mutcho para mezet kon el *rakı*» (Saporta y Beja 1982: 71); «Los hombres [...] se desvotonavan el yelek i bevían *rakı* kon agua» (Saporta y Beja 1982: 127).

El uso del sufijo /çi/ se extiende no sólo al griego sino también al judeo-español, lengua en la que aparecen compuestos como: *cuyumgi*, «joyero, orfebre»; *meyhanegi*, «tendero»; *tulumbagi*, «bombero»; *kafegi*, «el que sirve el café», *yazigi*, «contable». En la mayoría de los casos se mantiene el significado de la lengua de origen, en otros, como es el término *tulumbagi* se modifica: en turco el término posee un sentido de «fabricante de bombas de agua y mangueras para bomberos», frente al significado del judeo-español o del griego donde el término posee el sentido de «bombero».

El término **meze** o **mezet** tiene su origen en la forma turca *meze*, aunque es compartido por el griego moderno con la forma *μεζέ* *-meze-*, su significado no varía entre estas lenguas y se mantiene el sentido de «vianda».

«Oh que pino, pino revedrido
mos biva el parido
que mos traiga vino
por *mezet* licorico»
(Hemsi 1995:199)

La forma **tufek** «arma» o «fusil» procede del turco *tüfek* aunque también en griego se hallan las formas *τουφέκι* y algunos compuestos formados a partir de éste, *τουφεκιζω* «disparar » y *τουφέκια* «disparo». Recogemos expresiones del judeo-español como «travar tufek», «apuntar con el arma a alguien»; «estar kon el tufek yeno», «tener el arma cargada»; «dar kon tufek», «disparar el arma».

«Kada noche en los balos
kada noche en suare
agora en las montanias
el *tufek* por demuazel»
(A. Nar 1985:272)

En otros casos apreciamos que algunos términos considerados turcos y que han pasado a formar parte de léxico sefardí tienen su formación en el griego clásico como sucede con el término **budrum**. Esta forma en judeo-español

posee el sentido de un «lugar oscuro, sin ventilación». Recogemos expresiones en judeo-español con el término como «morar en un budrum». Por extensión del significado se aplica con el sentido de «prisión», «cárcel» o «celda». La forma la recogemos en griego moderno *μπουντρούμι-ού* con el significado de «sótano» y por extensión «celda», como préstamo de la forma turca *bodrum* con cierre de la vocal /o/ en /u/ por influencia de la bilabial -b-. A su vez esta forma turca tiene su origen en el griego antiguo *ιππόδρομος* debido a que los hipódromos poseían sótanos –generalmente sin luz– para los animales. El término griego se adapta al turco de la siguiente manera: pérdida de la /i/ inicial y /s/ final –podromo–, sonorización de la /p/ y pérdida de la /o/ final –bodrom–, y cierre de la primera y segunda sílaba –budrum–. E. Μπογκιάς acepta la procedencia griega del término aunque anota los comentarios de Meyer y Barbier al respecto que relacionan el término con el inglés *bedroom*.¹⁰

«En la prizon estó por ti atado
en el *budrum* lloro desmasalado»¹¹
(A. Nar 1985:286)

Por otra parte se da la existencia de numerosos términos, ya sean de origen griego, ya sean de origen turco que han suplantado al antiguo castellano como *asker*, *kuti*, *charsi*, *dert*, *hal*, *kakula*. El término judeo-español *asker* con sus variantes *asker* (A. Nar 1985:276), *askyer* (Bunis 1999: 489; Nehama 1977: 62), *askier* (Saporta y Beja 1978: 147) se recoge en griego moderno con la forma *α-σκέρ-ι*, del turco *askeri*. Se conoce con esta forma al «soldado que realiza el servicio militar». «Este *asker* ya mábatió/ ya me decho sin seyo/a mi entero me derritio/ no kale ser mancevo» (A. Nar 1985:276) y por desplazamiento metonímico del término, lugar donde se realiza el servicio militar: «A Bohor ya láferaron/ al asker ya lo llevaron/ lo caveos lo cortaron» (A. Nar 1997: 311) «Tu me dishites que me aparara ande tu kunyada, ke está echada de la sehorá ke estuvo yorando ke le tomaron al fijo al askyer» (Bunis 1999: 489) También se recoge con el sentido de afluencia de gente, muchedumbre: «Me vino a vizitar i se truso un askyer entero con si» (Nehama 1977: 62)¹². La voz aquí analizada se recoge dentro de la expresión «Pachá sin askier» (Saporta y Beja 1978: 147) con el sentido de «persona sin mando y sin súbditos». Voz documentada para el

10. E. ΜΠΟΓΚΑΣ, (1951) «Τα εἰς τῆς Τουρκικῆν, περσικῆν καὶ αραβικῆν δάνεια τῆς ἐλληνικῆς γλώσσας», *Αθήνα*, 55-56: 80.

11. *Vid.* las versiones de A. NAP (1985) *Οἱ συναγωγές τῆς Θεσσαλονίκης*, Ἰσραηλιτικῆς Κοινητῆς Θεσσαλονίκης, Τεσσαλονίκη: 286; I. LEVY, (1959) *Chats Judeo-espagnol*, London: 59 y E. A. ΚΟΚΟΛΗΣ, (1982) *Ἀνοιξη στὴν Θεσσαλονίκη*, LYRA 4765. Estudio de textos.

12. Para el léxico *vid.* J. NEHAMA (1977) *Dictionnaire du judéo-espagnol* y R. PASCUAL PASCUAL, (1977) *Diccionario básico ladino español*.

griego y el turco aunque suponemos que sea un préstamo remoto del griego. Le dan entrada los diccionarios de griego moderno como préstamo del turco con el sentido de «sección del ejército». La segunda entrada registrada en griego moderno recoge el mismo uso del judeo-español «grupo numeroso o familia». El diccionario de judeo-español designa el mismo significado para esta voz registrando el uso del griego moderno de «muchedumbre», si bien recoge el significado de «soldado» que no se documenta en griego moderno. A pesar de que en griego posee el significado de «muchedumbre» éste no aparece registrado en la forma *asker* del turco. Se trata de un préstamo remoto seguramente de la voz griega *ασκέο-ιού* [askeri] con debilitamiento de la vocal final, diptongación de la vocal anterior y como consecuencia desplazamiento del acento. Una de las formas derivadas en turco del término *asker*, *askerli*, «militar» no se registra como préstamo mientras que sí aparece recogida en judeo-español la forma *askerlik* con el sentido «servicio militar». El sentido del término en judeo-español es una fusión de significados del judeo-español y del turco. Con la formación del diminutivo en *iko* característico del judeo-español recogemos la forma *askyeríko*, «joven soldado»; *askyerlik* es el soldado militar aunque por extensión de su significado también se designa con este término el lugar donde se realiza el acuartelamiento

Kuti es un término del judeo-español con el sentido de «caja» procedente del turco *kutu*, y éste, a su vez, del rumano *kutis*, *koitis*, con el mismo significado, aunque también aparece en griego moderno con la forma *κουτί* (το) del griego antiguo *κῦτος*, término que poseía el sentido de «recipiente, envase» del indoeuropeo (*s*)*keut*: «Los ninyos del primer rango miravan fiksamente el grande kuti preto onde estava eskondido el arretratador debacho de un panyo de mizma kolor» (Saporta y Beja 1982: 107). En judeo-español el término aparece en expresiones metafóricas (A. Nar 1985: 240) como en «*tener años en kuti*» con el sentido de «ser más mayor de lo que se aparenta»

El **čarši** es una zona o barrio comercial de una ciudad: «Ir al čarši, salir al čarši» (Nehama 1977: 107) del que recogemos las siguientes variantes. *charxís* (M. Alvar 1986:134), *charxí* (Molho 1960:27), *čarši* (Nehama 1977: 107), *tchar-chí* (Saporta y Beja 1982:75), *charsí* (A. Nar 1985: 240). Préstamo del turco, que con el significado de «bazar o calle con tiendas» se registra en esta lengua. No se recoge en ningún diccionario de griego por lo que deducimos que es un préstamo directo del turco. A pesar de no estar registrado la voz aparece documentada por Μπογκά (1958:35) para el griego moderno hablado en Estambul sin variación de significado: «Πήγα στο τσαρσί για ψωμί», «fui al mercado a por pan», un mercado donde se venden toda clase de objetos y se establece generalmente como norma el regateo: «Ya lo quitan a vendere- por plazas y por charxís/ ningunos le daban precio-ni un aspro ni subir» (A. Nar 1986:134); «E-

ste lugar bordado de los dos lados de tchikas butikas, se yamava a la turka bachisten o tcharchí oscuro, oscuro a kauza del tejado de tavla ke lo kuvria» (Saporta y Beja 1982:56); «Boi de mi ya stan casados- bar minan-tienen hijos al charsi» (A. Nar 1985: 240); «Para este propóxito, Luna avía ido al tcharchí para merkar topes de riza al piko, techidos komo nase, bazma-fanella, merkana i manufactura de diferentes kolores» (Saporta y Beja 1982: 75). Voz documentada en el diccionario de judeo-español (Nehama 1977: 107) procedente de la forma turca *çarşı*. Según Zeki Eyuboglu (1988) la voz turca *çarşı* tendría su origen en el persa *çarsu*, término cuya utilización se registra también en zonas de Turquía oriental. La voz *çarşı* se usa en el turco actualmente para dar nombre a uno de los centros comerciales principales de Constantinopla, el llamado *kapalı çarşı* con el sentido de «mercado cerrado o cubierto». La incorporación de los turquísimos al judeo-español da lugar a que se introduzcan nuevos sonidos. En cambio en este caso no observamos ninguna incorporación sino la realización de /s/ a través del sonido fricativo prepalatal sordo lo que nos permite observar que se da todavía el mantenimiento de la oposición sorda /z/ sonora /š/ que caracteriza al judeo-español y la realización de la africada palatal sonora /tʃ/, sonido que se ha mantenido como en el español actual. La formación del plural se adapta al sistema español incorporando –s final después de sonido vocálico. La voz aquí analizada se recoge dentro de la expresión «bendicho el que crió mestro (maestro) y rubí (rabino) y marido al charxí» (Molho 1960: 27) que alterna su uso con la variante «los fijos al rubí, el marido al tcharchí» como nos informa Saporta y Beja (1978: 12) y se emplea para expresar que cada uno tiene sus obligaciones. Recogemos también una construcción con verbo soporte «se sernyó el charsi» (Nehama 1977: 107) con el sentido de «el mercado se ha quedado sin gente». «Es otro charsi» se trata de una colocación que equivale a la expresión española «es harina de otro costal». Con la colocación «el charsi eskuro» se designa «el mercado cubierto» y la expresión «la mujer en caza, el hombre al tcharchí» posee el sentido de cada uno con sus labores, la mujer al hogar, el marido a su oficio, con sus responsabilidades. (Saporta y Beja 1978: 133) *Čarúgí* es una de los derivados que con el sentido de «vendedor» es propiamente del turco *çarşıağası*, sin embargo se generaliza en el judeo-español el sistema para la formación de términos turcos que designan oficios con la incorporación del sufijo *ci*. En otros casos se registran con el sufijo –ero, o con el sufijo– *gi* indistintamente.

«No me llames chiquitiko - Bar minan
tengo anios en *kuti*

Boi de mi ya estan casados- Bar minan
tienen hijos al *charsi*»
(A. Nar 1985:240)

«No tener ni dert, ni kasavet, ni muzer de mantener» es un refrán judeo-español con el sentido de no tener preocupaciones; del *ντέρτι* griego, tomado del turco *dert*, aparece en judeo-español con la forma **dert** con el sentido de «preocupación, sufrimiento».

Con el término **hal** se define la condición, situación, estado actual «está en mal negro», en una situación triste preocupaciones; la forma griega *χάλι* es un préstamo de la turca *hal-i* con el significado de «situación», «circunstancia», «ocasión», «lo presente» del árabe *hâl*, lengua en la que posee el mismo significado. Recogemos el término **kakula** del griego moderno *κουκούλα*, con el sentido de «capucha» del latín *cucula*: «Me yamavan matad / Me yamavan mula/ Azno kon kakula» (A. Nar 1985: 244)

Entre estos nuevos términos tomados como préstamos se establecen distinciones: por una parte aparece un vocabulario que incorporan al léxico románico para designar nuevas realidades, para las que hasta ahora no existían, en el vocabulario judeo-español, una distinción léxica, y aquellas que sustituyen al antiguo término español. Este es el caso de términos relacionados con la cocina en general: *tarator*, «salsa de vinagre y nueces»; *taráma*, «huevas de pescado»; *musáka*, «pastel de berenjena», o con la repostería en particular: *trigonos*, *kadaifes*, *tulumbas*, *halva*, *tchorekes*. En otros casos aparecen términos que designan objetos desconocidos hasta ahora como *narguile*, *tabli*, *fes*.

El primer término, **narguile** designa a un objeto de origen oriental para fumar compuesto de un recipiente de agua perfumada y un tubo extensible por el que pasa el humo hasta llegar a la boca. Su étimo podríamos creer que procede del griego moderno ya que recogemos las formas *ναργιλέ* o *αργιλέ* esta última con el apócope de -n por asimilación del artículo acusativo *τον*, aunque realmente la forma procede del turco *narguile* y esta a su vez del persa *narguilas*, *narguil*, con el significado de «coco indiano» con el que se fabrican los recipientes para su uso.

El **tabli** es un juego de mesa de origen oriental, concretamente persa pero del que se tiene conocimiento en la Grecia bizantina. Los juegos son numerosos, entre ellos están el *πόρτες*, *χτυπητό*, *μουλτεζίμι*, *πλακωτό* y *γκιούλ*. Este juego se ha extendido por muchas zonas de Europa y se conoce como *Jacket* y *Tric-trac* por los franceses, *Back-gamon* por los ingleses, *Brettspide* por los alemanes y el *Tavoliere* por los italianos. En griego moderno el término *τάβλι* presenta el significado de «juego de mesa» de la forma turca *tavle*, con el significado de «juego de mesa oriental», pero también posee el significado primario de «mesa». Su étimo es la forma latina *tabla* < tab(u)la, «mesa» y que además desarrolla el sentido de «juego de mesa», por desplazamiento metonímico.

«Jugaremos *tavli*
que es muy hermoso.

domino no quiero
que es calorioso»
(A. Nar 1985: 246)

El *fes* es un gorro, en forma de cono, de algodón de color rojo utilizado antiguamente como prenda en la vestimenta masculina de los países orientales y que en Turquía se prohibió por ley en 1925. El término *fes* lo recogemos en griego moderno *fesi* que nos remite a la forma turca *fes*, como préstamo del árabe *fas* que recibe su nombre de la ciudad de Marruecos Fez, lugar donde se fabrica dichos gorros. «Se vistió de fes y cofia o vestida de fes y cofia» (A. Nar 1985: 703) con el sentido de vestirse de forma elegante.

Hay otros préstamos que hacen referencia a las monedas vigentes en aquella época: *dracme*, *groch*, *para* o a las medidas de peso como es el caso del término *okka* (Nehama 1977: 389), una unidad de peso de productos sólidos y líquidos, equivalente a 1282 gramos utilizada en los Balcanes y que en Grecia funcionó hasta 1959 cuando fue sustituida por el kilo. El término procede del turco *okka*, y éste a su vez del árabe [uquiyah], de la forma griega *ογγία*. Un refrán popular recoge el sentido del término «más vale un dracma de mazal que una *oka* de ducados» con el sentido de que más vale buena suerte que las riquezas. El *dracma* es la antigua unidad monetaria griega y que en el judeo-español es préstamo directo del griego moderno *δραχμή*. Esta forma procede del griego clásico *δρα-γ-μα* *drgh-sma, de la raíz indoeuropea *dergh*, con el significado de «coger». El *pará* es una moneda turca de poco valor, equivalente a 1/40 de *piastra* o *gros* que, por extensión de su significado, se utiliza como sinónimo de dinero en su forma plural *parás* «bueno y barato y las parás en la mano», recomienda vender al contado; «para secretos no des parás, después de tiempo lo ambezarás» o la variante recogida por Molho (1959), «para secreto no des parás, que de suyo viene a su lugar», no des dinero por un secreto porque tarde o temprano todos los secretos salen a la luz. El *groch* es otra moneda turca equivalente a 40 *parades*. Recogemos numerosas referencias con el término *groches*: «Mas vale tener amigo en plasa que cien groches», proverbio que resalta el valor de las amistades sobre las riquezas; «Guarda el groch para el día malo», refrán que recomienda el ahorro. Recogemos la forma en griego moderno *γρόσι* < *γρόσσι* (*v*) <del italiano *grosso* (plural *grossi* ‘denso’) < latín *grossus* (clase de moneda, denario). Nehama lo recoge como perteneciente al turco, de la forma *kuruş*, que procede igualmente del latín *grossus* > *guruş* > *kuruş* (turco) < *gurus* < **grus* < *gros*. Como derivado recogemos el diminutivo *gruchicos*.

«Mos estamos sikleando
mos vamos ande el ingles
por tres *gruchicos* al día

y pan para comer»
(Saporta y Beja 1982: 319)

El resultado, como se puede comprobar, es que la mayoría de los términos tienen su origen en el turco, lengua dominante en la época en la que el judeo-español se afincó en Tesalónica y, en menor medida, al griego moderno, enormemente sometido entonces a aquel. En la adaptación de este material al judeo-español, se observaron tres posibles soluciones semánticas: a) En algunos casos el préstamo mantiene intacto su significado; b) El préstamo experimenta una ligera extensión de su significado; c) el préstamo adquiere un nuevo sentido, bien por extensión, bien por aplicación metafórica.

Hay que tener en cuenta que no solo los términos de origen turco y griego son los que aparecen como préstamos en el judeo-español sino que también se dan casos de italianismo debido principalmente a la existencia de relaciones mercantiles entre ciudades de ambos países mediterráneos. La aparición de términos franceses se explica por la influencia que durante el tiempo de asentamiento de los sefardíes en Tesalónica ejerció la *Alliance Israélite Universelle*, una organización francesa dedicada a la educación y formación de los judíos. Otras de las lenguas que ejerce una gran peso sobre el sefardí es el hebreo, lengua de la que toma la mayoría de los términos religiosos.

3. Calcos de estructuras

La aparición de calcos de estructuras se debe a la conexión que se da entre las lenguas cuando éstas generalmente se hallan en una zona geográfica común. En el caso de las lenguas que tratamos se puede considerar que la existencia de dichos puntos comunes es casi imposible por tratarse de lenguas tan distintas, sin embargo la aparición de proverbios, giros idiomáticos compartidos por las tres lenguas es evidente. Así es el caso de la expresión en judeo-español «estar en negro hall» donde no sólo observamos un préstamo léxico sino que también la expresión es tomada del griego moderno «έχω τα μάυρα μου χάλια», literalmente «tengo mis negras preocupaciones».

El uso del verbo *bever* en judeo-español se extiende al significado de «fumar» «bibiendo la narguilé» estructura que aparece en griego moderno con el verbo del mismo significado πίνω «beber» pero que por extensión se usa con el sentido de «fumar»: «πίνω ναργιλέ». Una estructura similar es la creada con el sustantivo *tutun*; se dice en judeo-español «beber la tutun» y en turco aparece la estructura *içmek tüntün*, recogemos nuevamente el uso de «beber» con el sentido de «fumar».

«Ya al día non fumaba
ni un cigarro de tutún

y agora fumo paquetos enteros
 por madre de mi hahum
 y agora fumo»
 (A. Hemsí 1995: 244)

La realización de la primera venta se expresa en judeo-español con la frase *fazer sefté*, que es un calco del griego moderno «κάνω σεφτέ», «realizo la primera venta», generalmente de la jornada. Estructuras similares las hallamos en expresiones como «fazer gilves» con el sentido de «coquetear» de la estructura que aparece en turco «cılve yapmak»; «Estar en sirá» en judeo-español, procedente de la frase griega «είναι στην σειρά» «estar en fila»

«En el *kafé-chantan* para atrayer la klientela, el tchalgi i la muziha, no bastando para esto, se via asentadas sobre una tchika chena, mujeres en sira ke iran a kantar y a baylar kon los klientes». (Saporta y Beja 1982: 125)

En el caso del sustantivo *dert* recogemos en judeo-español la expresión «tener dertes» calco de la griega «έχω ντέρτια»; expresiones como no «vale un pará» aparecen en griego moderno «δεν αξίζει ούτε ένα παρά», con el mismo significado; con el valor de «dinero», encontramos que en las dos lenguas existen estructuras similares: «έχει πολλούς παράδες», «tiene mucho dinero» y en judeo-español «tener para».

Los refranes son clara muestra de esta influencia. En judeo-español encontramos la expresión «para kada tengere ay su kapak»; «kada tengere topa su kapak» «para cada paila hay una tapa», en griego moderno «κύλησε ο τέ-ντζερης και βρήκε το καπάκι» «se giró la tapa y encontró su paila» con el sentido de encontrar la media naranja o la horma del zapato.

4. Conclusiones

Sin duda es del plurilingüismo de los hablantes judeo-españoles de donde surge esta gran riqueza lingüística y de donde surgen juegos expresivos. La influencia del léxico griego o como la del turco no es tan fuerte la del francés pero supone una parte indudablemente importante en el desarrollo y evolución del judeo-español.

Bibliografía

- BUNIS D. (1999) *Voices from Jewish Salonika*, Jerusalem.
 BUNIS D. (1977) «Salonika in flames: The fire of August 18-19, 1917» *Ke xaber?* nº 5-6: 1-12
 HEMSI, A. (1995) *Cancionero sefardí*, Jerusalem.
 _____ (1939) *Coplas sefardíes*, Egipto.
 ISMET ZEKI EYUBOGLU (1988) *Türk Dilinin Etimoloji Sözlüğü*, Estambul: Sosyal Yayınlar.

- ΚΟΚΟΛΗΣ Ξ. Α. (1982) *Ανοιξη στην Θεσσαλονίκη*, LYRA 4765. Estudio de textos.
- ΚΥΡΙΖΟΠΟΥΛΟΣ Β. (1980) «Μεγάλη φωτιά της Θεσσαλονίκης», *Θεσσαλονίκη 2300 χρόνια*.
- LEVY, I. (1959) *Chats Judeo-espagnol*, London.
- MOLHO, M. (1960) *Literatura sefardita de Oriente*, Madrid: Arias Montado.
- ΜΟΛΧΟ Ρ. (1994) «Η εβραϊκή παρουσία στην Θεσσαλονίκη», *Ο παρατηρητής*, 26- 27.
- ΜΟΝΤΟΛΙΟΥ C. (1996) “*Griego, turco, judeo-español: tres lenguas en contacto*” *Erytheia* 17: 280-286.
- ΝΑΡ, Α. (1997) *Κείμενα επί ακτήνV θαλάσσης*, University Studio Press, Tesalónica.
- _____ (1985) *Οι συναγωγές της Θεσσαλονίκης*, Ισραηλιτικής Κοινότητας, Tesalónica,.
- _____ (1985) *Οι Εβραίοι της Θεσσαλονίκης μέσα από τις παροιμίες τους*, Tesalónica.
- ΝΕΗΜΑ, J. (1977) *Dictionnaire du judeo-espagnol*, Madrid: CSIC, Instituto Arias Montado.
- PASCUAL, R. (1977) *Diccionario básico ladino español*, Barcelona: Ameller Ediciones.
- E. PETROULOS (1985) *Salonique l'incendie de 1917*, Barbounakis: Tesalónica
- SAPORTA Y BEJA, E. (1982) *En torno a la Torre Blanca*, Paris: Vidas Largas.
- _____, (1978) *Refranes de los judíos sefardíes*, Barcelona: Ameller Ediciones.
- ΣΕΡΗΗΑ (1996) «Le judéo-espagnol de l'ex Empire ottoman: musée de cinq cents ans d'histoire. Problématique et programmation» *Ελληνική Διαλεκτολογία*, nº 5: 79-112.
- U. WEINREICH (1974) *Lenguas en contacto*, Caracas.
- ΖΩΓΡΑΦΑΚΗ, Γ. (1981) *Παροιμίες των Εβραίων Σεφαραδί της Ελλάδος*, Tesalónica.

Riassunto

This article is a study concerning the linguistic boring in the language of the Jewish Spanish people of Thessaloniki. The presence of different languages in this particular region- mainly Greek and Turkish- has notably influenced the character of the version of Spanish that appeared in Thessaloniki more than 500 years ago.

KEY WORDS: Judeo-Spanish, linguistic boring, languages contact.

nperamos@itl.auth.gr